

Signología y comportamiento del estro en perras y gatas



Aceptación del macho (1, 4). Las perras se agachan y elevan el perineo hacia el macho. La presión sobre o cerca de la grupa hará que la cola sea corrida hacia lateral y se hace evidente la tensión del tren posterior para sostener el peso de la monta (2).



La vulva continúa aumentada de tamaño pero el edema disminuye siendo entonces más flácida que en el estadio anterior para favorecer la penetración del macho (2, 8).



La perra en celo puede ser pasiva y aceptar al macho o puede abordarlo activamente. Se ha considerado que la perra solo aceptará un macho dominante y rechazará a los sumisos; de esta manera la hembra llevada al territorio del macho tiene más probabilidades de mostrar sumisión y recepción (1).

La descarga de la vulva suele ser ligera o con rastros de sangre, , sin embargo algunas hembras pueden tener descarga sanguinolenta sin variaciones de color entre el estro y el proestro (2,8).

La gata aumenta las vocalizaciones, presenta lordosis, mantiene la cola hacia un lado y acepta la cópula (8).



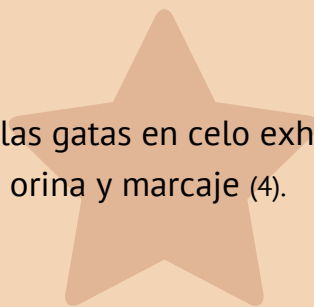
El flujo vulvar es escaso y, por la quisquillosos hábitos de aseo de las gatas, raramente observados (4, 8).



La vulva de la gata se vuelve ligeramente edematosos e hiperémicos pero permanece pequeña, que requiere una inspección minuciosa para identificar cambios (4).

Durante el estro, las gatas comúnmente vocalizan y llaman al macho cuando se le acerca. Se agachan y adoptan una postura de lordosis, pisando en el lugar con sus patas traseras. En esta posición, el tórax ventral de la gata y abdomen toca el piso, su perineo está elevado y su cola se desvía lateralmente cuando se presenta a sí misma a su compañero Esta postura generalmente puede ser inducida por acariciando la espalda o la rabadilla dorsal de la reina durante el estro (4).

Ocasionalmente, las gatas en celo exhiben rociado de orina y marcaje (4).



Bibliografía

1. England G., Concannon D.W. (2002). Determination of the optimal breeding time in the bitch-basic considerations. En: Concannon P.W., England G., Verstegen J. and Linde Forsberg C. Recent advances in Small Animal Reproduction. Ivis. Estads Unidos.
2. Feldman E., Nelson R. (2004). Feline reproduction. En: Canine and Feline Endocrinology and Reproduction. 3ra Ed. Philadelphia: WB Saunders.
3. Giménez F., Stornelli M.C., Savignone C.A., Tittarelli C.M., de la Sota R.L., Stornelli M.A. (2006). Fisiología reproductiva y control de los ciclos estrales en la gata doméstica. Analecta Veterinaria 26(1):38-43. Argentina.
4. Griffin B. (2001). Prolific Cats: The Estrous Cycle. Compendium on Continuing Education for the Practicing Veterinarian 23(12):1049-1056. Estados Unidos.
5. Hahn S.E., Jo Y.K., Jin Y.K., Jang G. (2017). Timing of fertile period for successful pregnancy in American Bully dogs. Theriogenology 104:49-54. Korea.
6. Skliarov P., Holubiev O., Mylostyvyi R. (2022). Determining the optimal insemination time of bitches. FAVE Sección Ciencias Veterinarias, e0005. Argentina.
7. Stornelli M.A. (2007). Particularidades fisiológicas de la reproducción en felinos. Revista Brasileña de Reproducción Animal, 31(1):71-76. Brasil.
8. Stornelli M.A. (2016). Congelación De Semen E Inseminación Artificial. En: Stornelli M.A.; De la Sota R.L. Manual de reproducción de animales de producción y compañía. Facultad de Ciencias Veterinarias. Editorial de la Universidad de Plata. Pp 221-234. Argentina.